

REVISTA SABERES EDUCATIVOS

Nº 16, ENERO-JUNIO 2026, PP. 1-24

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9425-2126>

ISSN 24525014

LIDERAZGO COMUNITARIO EN EDUCACIÓN. LA EXPERIENCIA PARA CREAR LA UNIVERSIDAD INTERÉTNICA CULTURAL WIXÁRIKA

COMMUNITY LEADERSHIP IN EDUCATION. THE EXPERIENCE TO CREATE THE WIXÁRIKA INTERETHNIC CULTURAL UNIVERSITY

René Cristóbal Crocker Sagastume

*Instituto Regional de Investigación en Salud Pública de la Universidad de Guadalajara
rene.crocker@academicos.udg.mx;*

Resumen

En este artículo se analiza la problemática educativa universitaria que enfrentan los pueblos originarios, en particular la etnia Wixárika del occidente de México, con el propósito de aportar al debate académico para generar una política educativa interétnica cultural en comunidades indígenas. Se aplica un diseño metodológico de investigación-acción participativa sustentado en la epistemología del Sur que permite dar voz a los saberes y demandas educativas de transformación de los pueblos excluidos. Se aborda la práctica educativa que se realiza en uno de los centros educativos de una universidad pública en el occidente de México a través de observación participante y análisis documental, y se contrasta con la cosmovisión educativa que tiene la etnia Wixárika, con base en entrevistas en profundidad, talleres de diálogo intercultural con grupos focales y observación

etnográfica de las asambleas comunitarias de tres de los cinco pueblos que integran esta etnia. En los resultados de la investigación presentada en este artículo se observa que, a pesar del discurso curricular de educación intercultural de la institución universitaria, predominan las prácticas educativas de asimilación cultural, lo que resulta contradictorio con la cosmovisión que plantean los líderes de la comunidad que demandan propuestas curriculares que reconozcan los saberes y las necesidades del pueblo Wixárika. Estas contradicciones generan el reto de formular un modelo educativo interétnico cultural universitario con un currículum simétrico flexible en donde se construyan carreras técnicas y profesionales de acuerdo con la cosmovisión y el modelo de desarrollo de este pueblo, con módulos y orientaciones que reconozcan las necesidades, potencialidades y demandas locales que contribuyan a la autodeterminación de la etnia Wixárika y a su inserción nacional e internacional con respeto a su cultura. Se concluye que el modelo educativo interétnico cultural que promueve el liderazgo de la comunidad basado en el diálogo respetuoso de saberes constituye una estrategia educativa para construir propuestas curriculares simétricas universitarias. Esta perspectiva curricular es una veta para generar propuestas educativas para el desarrollo de los pueblos originarios de la región mesoamericana con respeto a su historia e identidad étnico-cultural.

Palabras clave: educación interétnica cultural, indígenas, currículum simétrico, diálogo de saberes.

ABSTRACT

This article analyzes the educational problems faced by indigenous peoples in universities, particularly the Wixárika ethnic group of western Mexico, with the purpose of contributing to the academic debate to generate an interethnic cultural educational policy in indigenous communities. A methodological design of participatory action research is applied based on the epistemology of the South, which allows giving voice to the knowledge and educational demands for transformation of excluded peoples. The educational practice carried out in one of the educational centers of a public university in western Mexico is addressed through participant observation and documentary analysis, and is contrasted with the educational worldview of the Wixárika ethnic group, based on in-depth

interviews, intercultural dialogue workshops with focus groups and ethnographic observation of the community assemblies of three of the five towns that make up this ethnic group. The results of the research show that, despite the curricular discourse of intercultural education of the university institution, the educational practices of cultural assimilation predominate, which is contradictory with the worldview proposed by the leaders of the community, who demand curricular proposals that recognize the knowledge and needs of the Wixárika people. These contradictions generate the challenge of formulating an interethnic cultural university educational model, with a flexible symmetrical curriculum where technical and professional careers are built in accordance with the worldview and development model of this people, with modules and orientations that recognize the needs, local potentialities and demands that contribute to the self-determination of the Wixárika ethnic group and its national and international insertion with respect to its culture. It is concluded that the interethnic cultural educational model that promotes community leadership based on respectful dialogue of knowledge constitutes an educational strategy to build symmetrical university curricular proposals. This curricular perspective is a vein to generate educational proposals for the development of the native peoples of the mesoamerican region with respect to their history and ethnic-cultural identity.

Keywords: interethnic cultural education, natives symmetrical curriculum, dialogue of knowledge.

En la presente publicación académico-científica se analiza la problemática de la educación universitaria con los pueblos originarios a partir de investigar las prácticas sociales que construyen las comunidades de la etnia Wixárika y una universidad pública en el occidente de México, elementos que se utilizan para desarrollar una propuesta de educación interétnica cultural para la región mesoamericana, en momentos en que está en crisis el Modelo de Universidad Intercultural. El proceso se reflexiona desde la perspectiva antropológica de la reflexividad de Pierre Bourdieu (Capdevielle, 2011) comprendida como una construcción empírico-teórica del

autor, a partir de su historia como sujeto social en su vida cotidiana y académica con los pueblos originarios de la región mesoamericana¹

Líderes sociales de la etnia Wixárika que habitan la región occidental de México señalan que la educación interétnica cultural de las universidades debe contribuir a formar a los estudiantes que integran esta etnia en la solución de problemas prácticos, sobre la base de su cosmovisión, sin dejar de interactuar críticamente con los avances de la sociedad global.

Uno de los problemas observados es que en la implementación de las políticas educativas interétnicas y culturales relacionadas con el diseño curricular predominan el aprendizaje de objetos de estudio fragmentados (visión positivista del aprendizaje) y los actores educativos están alejados del mundo real y de la cosmovisión de los pueblos originarios, lo que ha generado procesos de aculturación de los estudiantes, y los ha aislado de los problemas prácticos y de las demandas de desarrollo social de sus pueblos de origen.

En las primeras reflexiones sobre las políticas educativas interétnicas y culturales se comenta, a manera de premisa de análisis, que el currículum universitario, relacionado con políticas, planes y programas de estudio, está basado en un discurso monoepistémico y homogenizante que ignora la diversidad de las identidades socioculturales de la población estudiantil de las universidades.

Estas políticas educativas no permiten que la educación superior se constituya en un factor para el desarrollo social de los pueblos originarios. Los estudiantes universitarios no se forman para contribuir al desarrollo de estrategias de identidad de sus pueblos, lo que los aleja

¹ En la presente propuesta la reflexividad o *habitus* científico, en contraposición con las posiciones académicas que dominan la praxis científica en nuestro medio, se comprende, desde la perspectiva de Bourdieu, como conjunto de conductas reflejas que asume una persona ante la realidad y ante el conocimiento. El *habitus* científico constituye un conjunto de conductas socialmente aprendidas desde las estructuras sociales (estructura estructurante), pero que también están estructuradas en el individuo que realiza acciones científicas (estructura estructurada). Es una relación dialéctica entre lo que objetiviza el individuo y la estructura (individuo-sociedad) en su acción práctica como científico. Desde esta perspectiva, los objetos de conocimiento son construidos, y no pasivamente registrados, a partir de la relación empírica y de la reflexión de la teoría, como acción práctica desplegada desde su *habitus* científico

de sus comunidades de origen y contribuye a la desestructuración de los pueblos originarios.

La primera fase del estudio para la creación de la propuesta de educación interétnica cultural se realiza en uno de los centros universitarios de la universidad pública del occidente de México, a la que asisten la mayoría de los estudiantes del pueblo Wixárika.

En este centro universitario se ha tratado de implementar acciones para atender las necesidades y demandas educativas de los jóvenes de este pueblo, quienes han sido histórica y estructuralmente excluidos de la educación superior, situación problemática que ha tenido una respuesta institucional con escasa sustentación filosófica, epistemológica, académica, sociocultural, pedagógica y práctica, lo que justifica la realización del estudio de caso que se analiza en la presente publicación, en el cual se abordan las necesidades y demandas de este pueblo que habita en la zona norte del Estado de Jalisco, y los problemas que tiene la universidad pública para darle respuestas educativas pertinentes a esta realidad.

La necesidad de analizar las políticas educativas interétnicas y culturales en este centro universitario surge de la siguiente argumentación: a) existe la demanda del pueblo Wixárika de conducir los esfuerzos educativos y de investigación por medio de un proyecto de educación interétnica cultural, construido con la participación de esa comunidad, que supere las prácticas políticas educativas multiculturales e interculturales poscoloniales actuales que se implementan en las universidades públicas del país; b) no existen datos fundamentados para valorar el impacto de la gestión del Programa de Apoyo Académico a Estudiantes Indígenas y sus aportes al desarrollo social de los pueblos originarios en el centro universitario que se analiza; c) no existe un estudio de las políticas educativas que permita analizar la vinculación de la educación que se imparte en este centro universitario con las necesidades y demandas en educación superior y desarrollo social del pueblo Wixárika.

Al analizar el estado del conocimiento del objeto de estudio en México, se revisa el modelo educativo de la Universidad Intercultural (Secretaría de Educación Pública, 2007). Se ha publicado investigación sobre las universidades interculturales, sin embargo, es escasa la publicación de estudios sobre educación interétnica cultural universitaria.

Respecto a la etnia Wixárika existen estudios relacionados con educación básica. Uno de ellos es la publicación de García-Chapinal (2016) quien comenta que la comunidad Wixárika es una sociedad indígena del occidente mexicano que ha enfrentado desafíos en su relación con la escuela. Desde su perspectiva, la educación no siempre ha sido beneficiosa. El documento explora cómo la escuela afecta a esta comunidad. A través de su experiencia, se cuestiona si la educación proporcionada por el Estado realmente cumple con los principios establecidos en la Constitución. El documento invita a reflexionar sobre la verdadera naturaleza de la educación y su impacto en las comunidades indígenas. ¿Es la escuela un vehículo para el progreso científico y el amor a la patria, o puede convertirse en una fuente de alienación y enfermedad? De acuerdo con el autor, la respuesta, según la experiencia Wixárika, es compleja y merece una atención más profunda.

En Crocker (2013), Fábregas (2015) y Crocker, et al. (2017) se presentan avances en el proceso de reflexión teórico-metodológica para construir el proyecto de Universidad Interétnica Cultural Wixárika en la comunidad Tatei Kie y el diseño curricular de la carrera de Salud y Alimentación Intercultural. Entre los hallazgos sobresalen la insatisfacción de los estudiantes y ancianos de esta comunidad Wixárika respecto de la educación que reciben en el centro universitario, y los saberes en salud y alimentación de la comunidad Tuapurie para construir propuestas culturales simétricas sustentadas en diálogo interétnico entre sabios indígenas e investigadores mestizos.

Las políticas y prácticas sociales educativas interétnicas culturales que se implementan en este centro universitario no son ajenas a las experiencias del Programa Nacional de Universidades Interculturales de México y a la experiencia que se desarrolla en América Latina, en los países del norte del continente americano y en Europa (Mato, 2012).

Sobre la base de la argumentación previa se formulan las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es la relación que existe entre las prácticas sociales y políticas en educación superior, y desarrollo de las comunidades del pueblo Wixárika y las prácticas sociales y políticas educativas que se implementan en este centro universitario, en el contexto de las políticas educativas interétnicas culturales nacionales e internacionales?

2. ¿Cuáles son los elementos estratégicos que permiten la valoración del patrimonio cultural del pueblo Wixárika, sus prácticas sociales y políticas en educación superior y desarrollo, para incorporarlos en una propuesta de educación interétnica cultural para los habitantes de la región, construida de forma participativa con los propios wixaritari, con asesoría de expertos en el campo del currículum interétnico cultural simétrico?

La propuesta del presente proyecto educativo está orientada desde la cosmovisión de los pueblos originarios, entendiéndose la cosmovisión como un proceso social concreto en el cual se diseñan líneas conductoras de existencia donde los humanos encuentran una variedad de respuestas a todo cuanto sucede en el mundo. En este sentido, cabe hacer un paréntesis para considerar la cosmovisión bajo la mirada de las significaciones, apropiaciones y codificaciones que se llevan a cabo en una sociedad, lo que también podemos reconocer bajo el concepto de cultura, entendiéndola como un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos (Geertz, 1987).

La cultura, tal como la entiende Clifford Geertz, es una construcción de representaciones y valores que comparte una comunidad, que legitima, censura y califica los acontecimientos, los integra de modo que genera explicaciones válidas no solo del presente sino también del pasado, dotando de herramientas para interpretar a los seres humanos, el mundo, la naturaleza y por supuesto la vida. A esto cabe agregar que las etnias también están normalmente unidas por unas prácticas culturales, de comportamiento, língüística, o religiosas comunes. Dichas comunidades comúnmente reclaman para sí una estructura social, política y un territorio.

Generalmente, el término “etnia” se usa, erróneamente, como un eufemismo para raza o como un sinónimo para grupo minoritario. La diferencia entre estos términos radica en que mientras el término “etnia” comprende los factores culturales (nacionalidad, afiliación tribal, religiosa, fe, lengua, o tradiciones) y biológicos de un grupo humano, la raza alude a los factores morfológicos distintivos de esos grupos humanos (color de piel, contextura corporal, estatura, rasgos faciales, etc.) desarrollados en su proceso de adaptación a determinado espacio geográfico y ecosistema (clima, altitud, flora, fauna, etc.), a lo largo de varias generaciones. Así, la palabra “raza” es solo un concepto que ha sido asociado al de etnia.

El concepto de la interculturalidad, por su parte, significa el espaciamiento, la distancia de una relación no recíproca, de no reconocimiento del otro en sus diferencias y afinidades, en una interacción que privilegia la cultura hegemónica, con su correspondiente interferencia en la identidad y en la condición social de los indígenas.

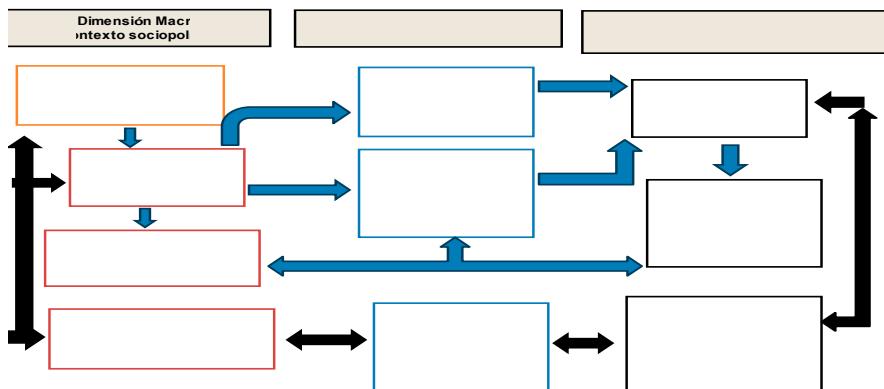
Las relaciones interétnicas se expresan en los contactos interculturales, los cuales tienen como soporte las relaciones sociales entre los indígenas y los mestizos, y ello no es reducible al ámbito académico, sino más bien extensible a la dinámica educativa. Esto quiere decir que las relaciones del Estado, de sus instituciones y de la sociedad nacional con los pueblos originarios, que se caracterizan por ser de dominación, discriminación, subordinación y exclusión, son practicadas en la escuela como institución que cumple ineludiblemente funciones ideológicas, culturales y educativas estatales, simuladas bajo el slogan de la interculturalidad.

Con base en los elementos previos, se formula la siguiente premisa de investigación: las prácticas sociales y políticas en educación superior, y sus vínculos con el desarrollo de las comunidades del pueblo Wixárika, son contradictorias con las prácticas sociales, las políticas educativas y los saberes curriculares que se implementan en este centro universitario. Esta situación genera la necesidad de construir propuestas curriculares interétnicas culturales simétricas, de tipo participativo, que estén sustentadas en la cosmovisión, y las necesidades y demandas de desarrollo social de las comunidades de este pueblo.

Metodología

Desde la perspectiva sustentada en la epistemología del Sur (De Souza Santos, 2016) la situación problemática de la educación interétnica cultural universitaria se comprende desde dos dimensiones: a) la dimensión macro, constituida por el contexto sociopolítico e histórico poscolonial nacional e internacional y sus vinculaciones con el proceso de desarrollo social de los pueblos originarios que habitan la región del occidente de México, en particular, y Mesoamérica a escala regional; b) la dimensión micro, constituida por las políticas y los saberes curriculares que permean los planes y programas de las carreras actuales que se implementan en el centro universitario (Fábregas, 2015).

Una categoría de intermediación, que vincula la dimensión macro con la dimensión micro, son las políticas educativas interétnicas culturales hegemónicas que se implementan en el centro universitario que se analiza, que se pueden extrapolar a la región mesoamericana en el contexto del desarrollo histórico colonial y poscolonial, que están relacionadas con el análisis del contexto local, regional, nacional e internacional. El modelo de análisis se presenta a continuación:



En esta investigación se documenta el proceso empírico metodológico para la construcción del proyecto de creación de la Universidad Interétnica Cultural Wixárika, utilizando la metodología de investigación acción participativa (IAP), las técnicas de diálogo intercultural cogenerativo y los registros etnográficos, sustentados en la antropología reflexiva.

La propuesta, desarrollada conjuntamente con los actores sociales, responde a una demanda de la comunidad Wixárika de ligar el proceso educativo interétnico cultural a su cosmovisión y sus necesidades de desarrollo social, situación no resuelta por las políticas y saberes educativos que actualmente aprenden los estudiantes indígenas pertenecientes a esta etnia en el centro universitario de la universidad pública del occidente de México, en el que se implementa una política etnoeducativa multicultural sustentada en acciones afirmativas, relacionadas con mejorar el acceso de estudiantes y acciones tutoriales que están impactando el ingreso y la incorporación de estudiantes indígenas a la institución y a la sociedad occidental, pero no resuelven la problemática central formulada por las comunidades indígenas de la Zona Norte de Jalisco.

Para la discusión de datos se organizaron tres grupos focales: uno integrado por jóvenes y ancianos de la comunidad de Tatei Kie, otro grupo en donde participan jóvenes y ancianos de la comunidad de Tuapurie, y otro integrado por directivos de la Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas de la universidad estudiada.

Resultados

Las prácticas político-educativas en la institución de educación superior

En diálogos con coordinadores de algunas carreras y jefes de departamento, sobresalen las siguientes posturas relacionadas con la política educativa multicultural que se impulsa en la institución: a) todos coinciden en apoyar las políticas de educación multicultural que se realizan en la institución educativa; b) no han tenido vínculos con los líderes de las comunidades indígenas de la etnia Wixárika y desconocen sus planteamientos en educación interétnico cultural; c) la mayoría formulan comentarios críticos sobre el papel “proteccionista” de las políticas multiculturales que se impulsan en la institución con respecto a los estudiantes indígenas, lo cual ha generado “acomodamiento” y desarraigo de la mayoría de los estudiantes y sus familias. Uno de los líderes académicos formula el siguiente comentario:

Algunos padres de familia de la etnia Wixárika tienen hasta 3 hijos estudiando en la institución educativa, que significan ingresos a través de apoyos de aproximadamente seis mil pesos al mes, se vienen a vivir con ellos, abandonando costumbres y prácticas productivas en sus comunidades y, al final, ya no regresan a sus pueblos, lo que produce el desarraigo de su cultura y la migración permanente a las ciudades de la región.

Prácticas sociales en educación superior y desarrollo de la etnia Wixarika

La exclusión en educación superior que padece el pueblo Wixárika está relacionada con un problema histórico de inequidad, situación que se ha profundizado con la segmentación social de las familias,

producto de las intervenciones externas que se han producido en las comunidades en los últimos treinta años.

La educación superior es una necesidad que fue traducida en demanda desde los inicios de la vinculación de este pueblo con el mundo occidental, a partir de la década los setenta. Antes de ello, niños y jóvenes eran educados en la tradición a través de educación no formal, y por religiosos que crearon las primeras escuelas de educación formal a nivel de primaria. Los adolescentes y jóvenes que querían continuar sus estudios de secundaria, preparatoria y licenciatura tenían que migrar, lo que implicaba gastos extraordinarios para las familias, por lo que solo podían hacerlo quienes contaban con un mínimo de recursos para solventarlos o creando sus propias redes fuera de la familia patriarcal para poder aspirar a la educación de bachillerato, estudios técnicos y educación superior. Los siguientes relatos aportan elementos en esa dirección:

En el tiempo del 73 (...), estábamos en una carencia muy lamentable (...) nada más salíamos de nuestra primaria (...) no podíamos acceder a la secundaria por el hecho de que nuestro papá no tenía recursos para que pagaran la renta, luz, agua, alimentación y materiales de estudio.

Los hijos de las familias que pueden salir de sus comunidades para continuar sus estudios universitarios, ya que gradualmente el problema de estudios de secundaria y bachillerato se ha venido diversificando, lo hacen en las instituciones de educación superior de Zacatecas, Nayarit, en Colotlán, en el Norte de Jalisco y en Estipac, Villa Corona, en las que realizan estudios técnicos y, menos frecuentemente, en otros Estados del país donde tienen redes sociales. Los gastos económicos que provocan la salida de los hijos/as de las familias o la exclusión de muchos jóvenes de la educación superior por carecer de recursos económicos mínimos fundamentan la necesidad de crear estudios superiores en la Región Wixárika, como se expresa en el siguiente testimonio:

Es bueno traer la Universidad a la Región Wixárika porque es parte de Jalisco, para que ya no vayamos tan lejos, como se fueron mis primos a Monterrey, por Jesús María, Guadalajara (...) pos ya ves que hay mucho gasto.

Las pocas familias que pueden financiar la educación superior de sus hijos son aquellas que migran de jornaleras o a vender sus

artesanías a las regiones productivas, principalmente de Zacatecas, Nayarit y Jalisco, ya que la región Wixárika tiene escaso desarrollo económico y un modelo productivo de autoconsumo agropecuario. Recientemente, a partir de la creación de pequeños comercios y la creación del Sistema General de Educación Básica Intercultural Bilingüe en la Región Wixárika, existe un núcleo de docentes y comerciantes de la etnia, con posibilidades económicas para enviar a sus hijos a estudiar fuera de la Región. Las inversiones en educación superior de sus hijos, realizadas por las familias Wixaritari, van guiadas a gastos de transporte, rentas, alimentos y materiales de estudio, entre otros.

La situación económica de las familias Wixaritari ha generado la necesidad de crear redes sociales de apoyo externo para ampliar las posibilidades de financiamiento para estudios superiores, así como la participación de la familia patriarcal en otras funciones no productivas. La incorporación de integrantes de algunas familias al Sistema General de Educación Básica Intercultural Bilingüe de las Secretarías de Educación Estatal y Federal ha generado motivaciones para que los jóvenes ingresen a la educación superior como medio de ascenso social en las comunidades Wixaritari. Los siguientes relatos de egresados universitarios de la etnia apoyan los anteriores comentarios:

Pues mi papá en ocasiones me mandaba dinero, un amigo también, me apoyaba en ocasiones cuando yo no tenía (...), pero mi papá siempre estuvo al pendiente, a lo mejor no me pagaba toda la escuela, pero sí me ayudaba (...). Yo tengo 5 tíos, la mayoría son maestros, entonces, yo pensé, cuando los veía, ellos trabajaban en la escuela, yo dije, si mis tíos trabajan en la Secretaría de Educación Pública, ¿por qué yo no lo voy a hacer?, ¿por qué yo no voy a trabajar?

La inequidad estructural y la segmentación social, producto del modelo de desarrollo occidental impulsado por el Estado mexicano a través del Plan Huicot², a inicio de los setenta, impactan no solo

² El Plan Huicot es una propuesta del Estado mexicano, impulsada por el Gobierno de Luis Echeverría Álvarez en 1968, para impulsar una estrategia de desarrollo occidental para los pueblos Huichol, Coras y Tepehuanos, basada en la creación de polos de desarrollo productivo y social que incluía la incorporación de nueva tecnología agrícola, ganadería y la creación de albergues escolares.

el acceso, permanencia o deserción de la educación superior, sino también las decisiones de elección de la carrera técnico-profesional de los estudiantes indígenas; a ello se agrega, la incorporación de los estudiantes a jornadas laborales, a estudiar en turnos nocturnos y la discriminación que sufren en espacios escolares con predominio de población mestiza, factores que propician el bajo rendimiento escolar, las altas tasas de deserción y el abandono de los trajes y el idioma originario. Los siguientes comentarios muestran evidencias de la situación:

Muchos alumnos que concluyen su perfil académico de preparatoria dejan de estudiar porque no tienen más recursos (...), muchos maestros terminan su carrera de licenciado y hasta allí se quedan, como no hay maestrías ni doctorados cerca, pues ya no le continúan.

Yo estuve en la universidad, en la preparatoria nocturna para los trabajadores (...) por allá tuve mucha necesidad, muchos castigos (sic), a veces, se acababan los alimentos o materia prima del estudio, pos no se puede conseguir tan fácil y me hizo regresar a la comunidad (...) me salí, también, por problemas económicos y, además, se ve más la discriminación en la secundaria (...) tomé una técnica de carrera económica pero no terminé también, me faltó poquito por falta de dinero.

Uno de los elementos centrales de las construcciones sociales en educación superior es la lucha por una educación interétnico cultural vinculada con la identidad étnica, la cultura y la cosmovisión del ser humano que tiene el pueblo Wixárika, ligada a la relación del espíritu o Kupuri con los dioses y la naturaleza, aspecto que se relaciona con los procesos de producción de alimentos. El siguiente llamado de uno de los líderes tradicionales de la comunidad TateiKie orienta en esa dirección: “Para sembrar también cuesta, pero yo sí quisiera que, en este día, nos unamos con un espíritu de pensar, con un espíritu de estar unidos y siempre con la mira de hacer mucho”.

Existe un reconocimiento de la comunidad Wixárika de TateiKie de la importancia del Sistema de Educación Primaria Bilingüe Intercultural y de la Telesecundaria en la conservación de la cultura Wixárika, aspecto que es comentado por un profesor Wixárika que participa en uno de los talleres de diálogo intercultural realizados en la comunidad de Tatei Kie:

Nosotros, normalmente, los que egresábamos en la primaria no sabíamos hablar muy bien el español, teníamos ese tropiezo cuando íbamos a las escuelas, no nos expresábamos con esa fluidez cuando nos ponían a exponer, a investigar, no nos atrevíamos porque en una ciudad era muy diferente para nosotros, el contexto era muy diferente. Ahora, normalmente, ya con el tiempo se han creado escuelas y eso ha favorecido a los jóvenes, ha evitado que a temprana edad se desconecten de su cultura, que son las raíces culturales que debemos de cuidar para no perder nuestra identidad, aunque con eso quizás no ganamos mucho, no tenemos un progreso, un ingreso (...), pero es bonito que conservemos nuestra cultura para las generaciones que vienen, para que no muera y esto nos hace sentir que todavía la cultura sigue viva por más generaciones, y es lo que estamos haciendo en la primaria.

El papel que juega la educación primaria y secundaria en la conservación de la identidad étnica y en el desarrollo social intercultural se pierde cuando los jóvenes se trasladan a cursar el nivel de preparatoria y las licenciaturas fuera de la Sierra Wixárika, situación que preocupa a las familias y a los miembros de la comunidad, aspecto que se rescata en los relatos que se presentan a continuación:

Los jóvenes que se van a estudiar la preparatoria o la licenciatura ya no regresan o pierden o perdemos la cultura, las raíces. Ese es el miedo de la gente, de los papás, a pesar de que les dicen que no tienen que olvidar sus culturas, las creencias que tenemos, pero, a pesar de eso, pues las perdemos. El joven llega a Guadalajara, al rato conoce amigos, y eso es perder el tiempo y, además, perder también la cultura (...) ya no habla en Wixárika o ya no entiende lo que dice, acaba burlándose de mí o mejor se hace, nomás, pues cómo se le va a olvidar a uno su etnia.

El proceso de articulación de la demanda de crear la Universidad Wixárika

Después de varios talleres de diálogo intercultural con autoridades tradicionales y agrarias, autoridades educativas estatales que son miembros de la etnia, egresados universitarios, estudiantes indígenas de universidades de la región, así como entrevistas a informantes clave, hay coincidencia en la propuesta de crear una universidad

intercultural en la región Wixárika que resuelva algunos problemas que se formularon previamente y que se priorizan a continuación: a) disminuir la emigración permanente de los jóvenes que egresan de los bachilleratos que existen en las diversas comunidades de la etnia Wixárika, ante la ausencia de opciones de educación superior; b) crear opciones de educación superior para dar el derecho a esta a los jóvenes que por situaciones económicas no pueden continuar sus estudios; c) resolver parte de los problemas de desarrollo social que tiene la comunidad a través de incorporar a los jóvenes para generar proyectos productivos en la comunidad o que ellos sean los aplicadores de los programas institucionales.

La base para fundamentar los anteriores elementos la proporcionan miembros de la comunidad de Tatei Kie, a partir de sus asambleas y reflexiones que se documentan a continuación:

Se plantea en la asamblea pasada que queremos que exista una universidad para que los jóvenes no se vayan de sus comunidades, que se tenga este su derecho como comunero. Queremos que no pase, que tanta gente anda fuera estudiando y no regresa. Que haiga (sic) una carrera, ya que los jóvenes nomás llegan a la prepa y ya no siguen estudiando (...). Tenemos la necesidad de tener una universidad en nuestra comunidad para resolver muchos de los problemas de desarrollo social que tenemos.

Una de las características de las prácticas políticas del pueblo Wixárika es la participación democrática de quienes integran las comunidades en diferentes niveles de poder, en la toma de decisiones fundamentales que se relacionan con su vida como pueblo. Son las autoridades tradicionales, los cuidadores de la cultura y las autoridades agrarias, las que buscan consensos con los comuneros en asambleas locales comunitarias y en temas de interés de toda la etnia, en reuniones con representantes de las cinco comunidades que conforman el pueblo Wixárika.

En los últimos años, hay una apertura a asesores e investigadores externos para que les apoyen en las decisiones, en las que el conocimiento, aspectos técnicos y decisiones políticas les ayuden a tener una mayor claridad. Así, se han incorporado miembros de universidades, asociaciones civiles, e instituciones públicas estatales y federales.

En el caso de la discusión para crear una universidad en sus propias comunidades, proponen que se realice una consulta con las familias de las localidades, las autoridades tradicionales, los profesores, los investigadores de las universidades que tienen proyectos en la Sierra Wixárika, las instituciones que realizan actividades en las comunidades de la Región y con los presidentes municipales de los municipios en donde habita el pueblo Wixárika.

La demanda de crear la Universidad Wixárika es un elemento estratégico identitario que data de algún tiempo en los cinco pueblos de la etnia Wixárika que habitan los estados de Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango, por lo que se plantea una consulta amplia que incluya a todos los pueblos de la etnia. En su proceso histórico, el pueblo Wixárika ha actuado en alianza con los pueblos Cora y Tepehuanos por lo que proponen realizar una consulta con ellos.

Las prácticas políticas de resistencia cultural en la historia de este pueblo, los hace plantear aspectos fundamentales, con la sabiduría de ir paso a paso, con la guía de los sabios ancianos y cuidadores de la cultura. Tal es el caso del papel que juegan el Consejo de Ancianos y los kawiteros o cuidadores de la cultura. Los textos que se rescatan de talleres de diálogo intercultural y de entrevistas en profundidad proporcionan evidencias para formular los comentarios anteriores y otros como estos:

Se va a requerir de tiempo, espacio... y que vaya creciendo y nutriendo con apoyo de padres de familia, de diferentes profesores, de las autoridades tradicionales de aquí, de diferentes autoridades que están aquí presentes, de investigadores de la U de G, investigadores de la UPN, Centros de Salud y todas las instituciones que estamos aquí establecidos, verdad, lo que suena interesante (...). Debemos de pensar ¿cómo queremos una universidad para la comunidad?; ¿quiénes van a hacer nuestros asesores?; ¿quiénes van a ser los profesores?

En la creación de una escuela o universidad, también normalmente está la consulta que se hace con los Kawiteros,³

³ Kagütero o Kawiteri, es una persona mayor de la comunidad que tiene un cargo temporal de cuidar los lugares sagrados y las costumbres en la etnia Wixárika.

con las autoridades tradicionales, con las autoridades agrarias y, posteriormente, con los profesionistas y, quizás, con los presidentes municipales, con el fin de que puedan involucrarse también en algo, para que la preocupación se dé en conjunto y que, de alguna forma, se unifique los criterios con el fin de que se pueda conseguir los apoyos necesarios.

La Universidad Interétnica Cultural ligada al desarrollo social de la Región Wixárika

El pueblo Wixárika ha tomado conciencia de la necesidad de construir su propia propuesta educativa para el nivel superior que articule sus necesidades de desarrollo social con la formación de profesionales que contribuyan a la solución de sus problemas. Dedicaron una Asamblea Comunitaria a discutir sus problemas, los cuales fueron traducidos para su conocimiento por el investigador. A continuación, se describen los principales acuerdos comunicados por el responsable de cultura del Consejo de Ancianos y uno de los profesionales de la comunidad interesados en construir una propuesta de Universidad Wixárika en la región:

Hace poco acaba de pasar una asamblea, por primera vez. Llevamos 3 días en una reunión en la comunidad. Aquí se hablaba de que necesitamos profesionistas, que necesitamos universitarios formados en la universidad Wixárika para resolver los siguientes problemas: se hablaba de problemas de colindancia con las comunidades mestizas y entre las mismas comunidades Wixárika, por lo que hace falta topógrafo, ingenieros, abogados (...); se hablaba de salud, de la licenciatura en nutrición, porque viene a ser una carrera que si se requiere aquí para mejorar la alimentación de nuestros niños, nutrirlos, adaptando y rescatando el alimento tradicional; más bien, debe ser salud y alimentación intercultural (...) porque en las escuelas hay mucha desnutrición. La otra sería, lo que son enfermerías y doctores para que hagan medicina general, pero que usen nuestras plantas medicinales (...). Necesitamos profesionales en agronomía, pero que aprendan a usar abonos orgánicos de la región. Para lo que es la enfermedad de los animales, de las vacas, de los puercos, de la chiva, hace falta un médico veterinario.

También se necesita crear una carrera de ingeniero forestal que trabaje en conservación de suelos y del medio ambiente

porque, actualmente, yo he visto que los ingenieros que aplican el estudio en los campos de aquí mismo, de los pinos por ejemplo, se invierte mucho dinero, porque vienen y cobran mucho dinero y luego se van, no se quedan aquí mismo; entonces, [sería distinto] un estudiante que tiene la carrera de ingeniero forestal, que tiene su recurso y se queda aquí en la comunidad, entonces, yo pienso que es una de las carreras prioritarias que debemos de considerar por el impacto ambiental.

Sería bueno ofertar la carrera en licenciatura en etnolingüística para realizar las investigaciones de las lenguas de la región, y para mantener y desarrollar nuestro idioma (...). Algunas carreras, pensando en el futuro, serían: ingeniería computacional, turismo ecocultural, y se podría considerar la administración de pequeñas empresas. Además, debemos pensar en la arquitectura, pero con una visión sustentable para construir y darle más valor a lo que es la construcción con materiales de la región y desarrollar nuestras viejas formas de construir.

Ya tenemos la electrificación, la luz y el taller de carpintería, por poco se matan por no saber, es otra técnica y aparte ya va llegando la televisión (...). Se necesitan carreras cortas como herrería, carpintería, mecánica automotriz, técnico agropecuario, técnicos en atención de urgencias. Que fuera más práctico el estudio y, al mismo tiempo, iniciando desde la telesecundaria, que fuera una escuela técnica, tal vez se podrían crear talleres en la misma escuela para que los alumnos aprendan y den servicios a la comunidad.

Propuesta pedagógico-didáctica del modelo educativo de la universidad

Uno de los problemas que se ha analizado en apartados previos es el de la pérdida de la cultura Wixárika en los diferentes niveles educativos, tanto en los que existen en la Sierra Wixárika, como en los procesos de emigración de los jóvenes con fines de formarse como profesionales.

Este elemento se retoma, tanto en los talleres de diálogo intercultural como en las entrevistas en profundidad, con las siguientes preguntas problematizadoras: ¿cuál es el papel del estudio de las costumbres del pueblo Wixárika en la formación de un profesional universitario?;

¿por qué es conveniente que se forme a los profesionales con base en la identidad cultural Wixárika? Al respecto se comenta lo siguiente:

Una de las metas de la Universidad Wixárika sería la investigación en cuestiones de cultura, porque se ha perdido mucho. Se puede hacer una investigación de cómo caminaban antes los peregrinos desde aquí hasta Wirikuta, ya que esto se ha perdido; no hay un documento que diga, así se caminaba, así dormían ese día, no hay una historia, no hay libros que nos digan, duraban tantos días para ir y venir a Real de Catorce. La universidad y los alumnos podrían recuperar muchas cosas y tener historias, pero ya escritas, pero ya no como lo hacen los abuelos, todo lo que es la historia, la cultura se da, pero, así, hablado (...). Los abuelos te dicen, estas son las fiestas, entonces la universidad puede recuperar y recopilar muchos datos importantes.

Si no trabajamos la identidad cultural en la Universidad Wixárika, vamos a perder nuestra cosmovisión; de hecho, ya no hablamos del maíz criollo, de la conservación de la flora y fauna; de los recursos materiales maderables y no maderable; estamos descuidando, por otro lado, la bebida tradicional que es sagrada, que es del agave. Tenemos que valorar para fortalecer, tenemos que escarbar para descubrir, buscar la raíz de nuestros antepasados, lo que ellos usaban y su propia comida que es raíz del monte; yo creo que eso no quita, al contrario, es lo que tratamos de reforzar. No vamos a hablar de recuperación, más bien hay que volver a dar una mirada hacia atrás, qué cosa tenemos para que ahora sí que salga adelante.

Para investigar y desarrollar la cultura Wixárika y sus vínculos con la cultura Occidental, proponen la educación interétnica cultural en situaciones de igualdad, no como se implementa en las universidades “occidentalizadas” de la región norte de Jalisco y de Nayarit y sur de Zacatecas, en donde los elementos culturales de los pueblos indígenas se ven con una visión folclorizada, sin buscar rescatarlas e incorporarlas en los procesos curriculares. Para lograr una verdadera educación interétnica cultural, proponen: a) el dominio de los idiomas español y Wixárika en la Universidad Wixárika y en las universidades de la región; b) el estudio de ambas culturas, la indígena y la occidental, en situación de igualdad en la Universidad Wixárika y en las universidades de la región; c) el estudio y desarrollo de la gramática Wixárika en la Universidad Wixárika.

El siguiente texto recuperado en los talleres de diálogo intercultural y en entrevistas en profundidad aporta elementos en dirección de los comentarios anteriores:

Lo que quiere la señora, es que se lleve las dos cosas a la vez, una escuela interétnica cultural, una educación en la que una estudiante universitaria pueda dominar bien el español, pero también sin olvidar la lengua materna que es el Wixárika; es lo que quieren los papás (...). Yo quisiera que se llevara en la universidad las dos formas de cultura, la de su etnia y la cultura occidental. Estoy de acuerdo que algunos estudiantes salieran para educarse y a capacitarse fuera, si esos son sus intereses, pero que mantenga su cultura Wixárika.

Los conceptos y estrategias para desarrollar la educación interétnica cultural universitaria son comentados por dos informantes clave que son educadores de la etnia Wixárika que participan en uno de los talleres:

Si vamos a hacer una universidad aquí en la región, sobre todo no nos olvidemos de la cultura Wixárika, como lo han manifestado hasta ahorita. Está la gramática Wixárika que la podríamos integrar dentro de los módulos curriculares que se podrían trabajar; pienso que de esa manera se puede mantener viva la lengua, así como las tradiciones. La cultura engloba lo que es el vestuario y la gastronomía y sería una parte importante del proyecto, ya que se haría una universidad un poco diferente, que esté manejando realmente la interculturalidad (...). Otro enlace intercultural que se podría generar a través de la Universidad Wixárika es que se podrían otorgar becas a los jóvenes sobresalientes para otras universidades, por ejemplo, se puede ir a aprender lo que es la economía sustentable, cómo desarrollar lo que es la artesanía...

Estos comentarios señalan la demanda de los educadores Wixaritari de incorporar en el currículum interétnico cultural universitario, competencias transversales relacionadas con la cosmovisión indígena, la gramática de la lengua Wixárika y el impulso de proyectos económicos productivos para mejorar las condiciones materiales de los pueblos indígenas.

Discusión

A principios del siglo XXI se instaló en México la discusión acerca de la educación intercultural y su aplicación en el nivel universitario. En el presente siglo se fundaron las primeras universidades interculturales del país junto con la Coordinación de Educación Intercultural y Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública. La novedad de estas instituciones hizo pensar a muchos que la educación intercultural era sinónimo de educación para indígenas y que el propio concepto de interculturalidad era de reciente uso en México.

Ni lo uno ni lo otro. La educación dirigida a los pueblos indígenas es antigua en el país y viene desde los días de la presidencia de Lázaro Cárdenas. Fue en ese periodo cuando se discutió con intensidad qué hacer con los pueblos indígenas, cómo integrarlos a la vida nacional, creándose las bases teóricas que posteriormente sirvieron de base a la creación de la Dirección General de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública (1946), por cierto, paralela a la Escuela Rural Mexicana y a la llamada educación bilingüe-bicultural que por años se ha aplicado en el país. De su lado, el concepto de interculturalidad fue usado por los antropólogos que diseñaron la política indigenista que el Estado nacional mexicano aplicó por lo menos desde 1948, año en que se fundó el Instituto Nacional Indigenista (INI), hasta el año 2012, fecha de instalación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Todo ello configuró un contexto problemático que incluso dio origen a varias corrientes críticas en la antropología mexicana y cubrió un lapso relativamente largo del siglo XX y de la primera década del presente siglo (Fábregas, 2015).

El funcionamiento de las universidades interculturales o de programas de educación superior intercultural abrió un nuevo espacio de debate en el país. En México no abundan los trabajos que analicen integralmente los modelos interculturales aplicados en la educación superior, aunque en varios recintos académicos y de investigación se transita hacia una reflexión más detallada. Sobresale el estudio de Matías (2004) quien analiza la educación intercultural en México implementada en los últimos cien años después de la Revolución de 1910. Esta tiene como premisa ser una educación del Estado para los indígenas, es decir, se encuentra determinada por lo que el Estado considera tiene que ser el presente y el futuro de la educación de los indígenas, aplicando con ello una política sociocéntrica y

etnocéntrica caracterizada por la superioridad y no igualdad de la cultura mestiza frente a la otra cultura.

La política oficial que utiliza el nuevo lenguaje de la interculturalidad, por un lado, legitima el sistema educativo hegemónico a partir del supuesto reconocimiento de la diferencia cultural y, por otro lado, se constituye en modelo de educación para los pueblos indígenas que son la “otredad” sociocultural del país. En esta lógica del poder, los usos de conceptos clave de las ciencias sociales son recurrentes para la funcionalidad del sistema que legitiman la homogeneizante educación intercultural.

Contrario al modelo de universidades interculturales, la propuesta de Universidad Interétnica Cultural de la Región Wixárika se apoya en un conjunto de teorías contra-coloniales en el proceso de construcción, fundamentadas en la epistemología del Sur sustentada en un diálogo de saberes con los pueblos originarios de la Región (De Souza Santos, 2016).

Desde el punto de vista pedagógico, una teoría útil para comprender las prácticas sociales y políticas como elementos del currículum simétrico en educación interétnica cultural es la Teoría de la Actividad Humana, desarrollada inicialmente por los psicólogos educativos soviéticos y retomada posteriormente por autores ingleses (Kostiuk, 1986).

Un elemento central para realizar una ruptura pedagógica con las prácticas educativas interculturales sustentadas en la multiculturalidad e interculturalidad poscolonial es la Teoría de la Comunalidad, propuesta que relaciona, a través de un proceso dialéctico e histórico, la vida cotidiana comunitaria de los pueblos originarios con el aprendizaje universitario y el desarrollo social, en la que la actividad diaria práctica en la comunidad es un elemento para desarrollar una práctica educativa sustentada en la actividad vinculada al desarrollo social y humano (Rendón, 2003).

Desde la Teoría de la Actividad Humana, los métodos de enseñanza y los contenidos escolares están condicionados y determinados por las características del desarrollo humano y social, por lo que la educación universitaria interétnica cultural debe centrarse en la actividad humana fundamentada en las funciones centrales superiores y en la cognición situada en la realidad de la praxis social en sus

comunidades, la que permite aprender mejor los conceptos teóricos en los espacios de aula universitarios.

El diálogo social interétnico cultural es una estrategia que debe fortalecer las capacidades institucionales para construir espacios educativos vinculados con la vida cotidiana comunitaria de los pueblos originarios, en la que estudiantes, académicos, administradores, egresados y comunidades indígenas se reconozcan como interlocutores válidos, expresen sus motivaciones e intereses y logren acuerdos en torno a propuestas que tengan como consecuencia acciones concretas que se traduzcan en procesos de innovación académica sustentados en la práctica social interétnica y cultural.

Conclusiones

Como parte de la experiencia se puede concluir que la pugna por una educación interétnica cultural demandada por la etnia Wixárika se produce en un contexto de construcción de una nación en la que la pluralidad de las etnias y la cultura aún no ha sido plenamente reconocida y aceptada por las instituciones educativas. Este aspecto se arraiga en los esfuerzos aculturativos que persisten, tendientes a imponer culturas homogéneas, pensadas como esencias y no como procesos.

Los resultados empíricos, analizados con las teorías que sustentan el estudio, permiten inferir que existen relaciones contradictorias entre el pueblo Wixárika y las políticas educativas multiculturales de la institución universitaria, por lo que hay un rechazo de los ancianos de estos pueblos a enviar a sus jóvenes a la universidad estudiada.

Se concluye que la teoría y metodología utilizada en la construcción de la propuesta de Universidad Interétnica Cultural es una veta que puede permitir la formación de recursos humanos interétnicos culturales con base en el diálogo de saberes en situación de igualdad que permita desarrollar en el país procesos educativos basados en el liderazgo de la comunidad y con respeto a la cosmovisión de los pueblos originarios, lo que constituye una contribución para entender estos nuevos momentos y forjar caminos de convivencia que tiendan a desterrar los prejuicios y las injusticias de añaño cuño que han sufrido los pueblos indígenas y a los que se siguen enfrentando.

Referencias

- CAPDEVIELLE, J (2011) El concepto de *habitus*: “con Bourdieu y contra Bourdieu”. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*. 10: 31-45.
- CROCKER, R. (2013). El proyecto de creación de la Universidad Interétnica Cultural de la región Wixarika. Una reconstrucción teórico-metodológica del proceso en la comunidad de Tatei Kie. *Revista Diálogos sobre Educación*, 4(7).
- CROCKER, R., PÉREZ, T., VÁZQUEZ, J. y MUÑOZ, P. (2017). El currículum simétrico en la formación de profesionales de salud y alimentación con los pueblos originarios: la experiencia con la etnia Wixárika de México. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(2), 109-123.
- DE SOUZA SANTOS, B. (2016) Introducción: Las epistemologías del Sur. http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf.
- FÁBREGAS, A. (2015) Prólogo. En R. Crocker, *Educación universitaria con los pueblos originarios. El caso de la etnia Wixárika*. Universidad de Guadalajara/Secretaría de Educación Pública de Jalisco.
- GARCÍA-CHAPINAL, I. (2016). *La comunidad enferma: la escuela desde la experiencia wixárika*. Universität Bielefeld.
- GEERZ, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- KOSTIUK, G. S. (1986). Algunos aspectos de la relación recíproca entre educación y desarrollo de la personalidad. En *Luria, Leontiev, Vigotsky, Psicología y pedagogía* (pp.41-58). Akal.
- MATÍAS FLEURI, R. (2004). Intercultura y educación. En E. Sandoval Forero y M. Baeza (coords.), *Cuestión étnica, culturas, construcción de identidades* (pp.139-174). Universidad Autónoma Indígena de México, Asociación Latinoamericana de Sociología y Ediciones El Caracol.
- MATO, M. (Coord.) (2012) *Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina. Normas, políticas y prácticas*. IESALC-Unesco.
- RENDÓN J. J. (2003). *La communalidad. Modo de vida en los pueblos indios*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fondo Editorial Tierra Adentro.
- Secretaría de Educación Pública (2007). *Modelo educativo de la Universidad Intercultural*.